

Reflexiones sobre la importancia del agua clorada

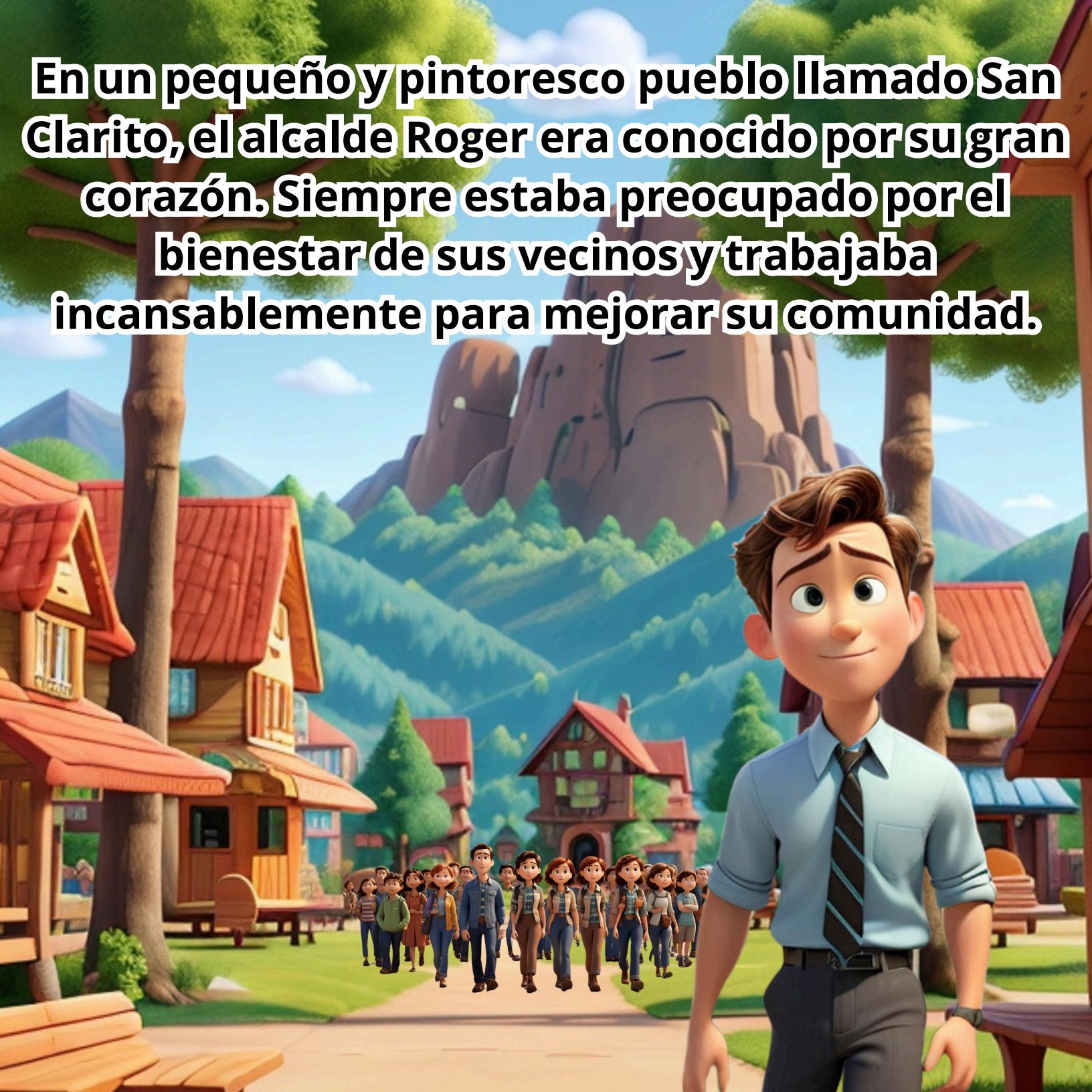
Cuento

Roger y la magia del agua

Anónimo



En un pequeño y pintoresco pueblo llamado San Clarito, el alcalde Roger era conocido por su gran corazón. Siempre estaba preocupado por el bienestar de sus vecinos y trabajaba incansablemente para mejorar su comunidad.



Un día, después de una visita al centro de salud, se dio cuenta de algo alarmante: muchos niños y adultos estaban enfermos, con síntomas extraños como fatiga, piel pálida y malestar estomacal.

El médico del pueblo, el doctor Dante, le explicó que esos problemas podían ser causados por la falta de agua limpia y segura.



¡Alcalde Roger, necesitamos agua clorada para todos! le dijo el doctor con urgencia. Roger sabía que tenía que hacer algo, pero no sabía por dónde empezar.

El alcalde Roger decidió investigar. Habló con las familias del pueblo, les preguntó sobre el agua que bebían y pronto descubrió que muchos no entendían la importancia del agua segura.



Algunos ni siquiera sabían que el agua podía estar sucia y causar enfermedades. Otros, más escépticos, rechazaban el agua clorada, pensando que no era necesaria.



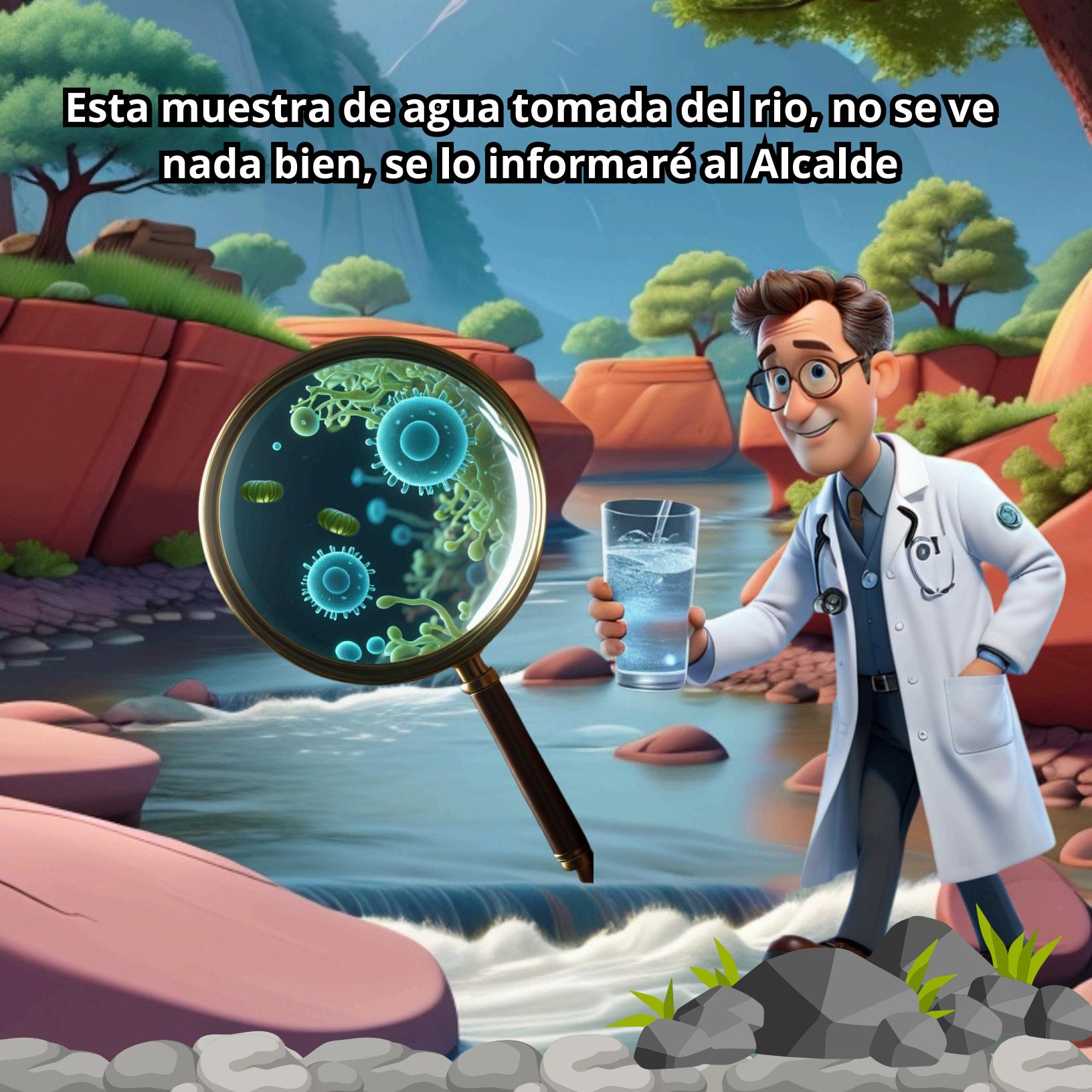
¡No necesitamos eso, alcalde! dijo una de las vecinas, la señora Aguirre. ¡El agua del río está bien! exclamó otro.



Pero Roger sabía que el agua del río no era segura y que, si no tomaban medidas, el malestar seguiría afectando a todos, especialmente a los niños.



**Esta muestra de agua tomada del río, no se ve
nada bien, se lo informaré al Alcalde**



El alcalde fue informado y sabia que tenía que enfrentarse a muchos desafíos para cambiar la forma de pensar de la gente.



Incluso noto que muchos pobladores usaban el agua para consumo, para regar sus cultivos sin darse cuenta que estaban dañando la producción.



Para solucionar el problema, Roger organizó una reunión en la plaza del pueblo. Allí, explicó a todos la importancia del agua segura y clorada.

Les contó sobre los peligros de beber agua contaminada, como la anemia y otras enfermedades que podrían presentarse. Además, les mostró cómo el agua clorada podía eliminar bacterias y gérmenes.



Si no tenemos agua segura, nuestros niños se enfermarán, y el pueblo entero se verá afectado dijo Roger con firmeza.



Aunque algunos vecinos seguían desconfiando, otros comenzaron a entender que el agua limpia era vital para su salud. Roger decidió que la mejor manera de ayudar a todos sería poner en marcha un plan de limpieza de los sistemas de agua y asegurar la cloración inmediata y continua.





El alcalde Roger y su equipo se pusieron manos a la obra. Se enfrentaron a un gran desafío: los tanques de agua del pueblo estaban sucios y llenos de impurezas.

Durante días, trabajaron sin descanso limpiando los tanques, asegurándose de que el agua fuera completamente segura para el consumo.

Sin embargo, no fue fácil. Algunos habitantes seguían desperdiciando el agua, dejando los grifos abiertos o usando el agua para cosas innecesarias.



¡No se desperdicia el agua! les dijo Roger a los estudiantes mientras les explicaba lo importante que era cuidar el agua limpia. Cada gota contaba, y el alcalde estaba decidido a hacer que todos entendieran eso.



Don Jorge...No usemos mas el agua para el consumo humano, para regar los cultivos, pues los estamos echando a perder!!! dijo el alcalde.



Un día, después de semanas de trabajo, los tanques de agua finalmente fueron limpiados y un nuevo sistema de cloración instalado. Roger estaba muy orgulloso de lo que habían logrado, pero aún quedaba una tarea importante: sensibilizar a todos para que consuman el agua clorada.



El alcalde Roger, busco aliados... y solicito al personal del centro de salud, apoyarle con los monitoreos permanentes a la calidad de agua, al responsable del área técnica municipal, asegurarse que todos los sistemas tengan el cloro suficiente y permanente y a la junta de regantes, solicitó no utilizar el agua para consumo para fines agrícolas.



Entonces, organizó una gran fiesta en la plaza para celebrar el agua limpia. Invitó a todas las familias, incluidos los que no creían en el agua clorada. Durante la fiesta, Roger les ofreció agua fresca y segura. Para demostrar que no había nada que temer, les explicó cómo el cloro solo eliminaba bacterias y no alteraba el sabor ni la calidad del agua.



¡Prueben, amigos! les dijo mientras les daba vasos de agua clorada. Para sorpresa de todos, el agua era deliciosa y fresca. Los niños comenzaron a tomarla con gusto, y pronto los adultos también.



¡Alcalde Roger, lo logramos! exclamó Dante.
Roger sonrió. Sabía que no había sido fácil, pero
finalmente el pueblo entendió la importancia de
tomar agua clorada para prevenir enfermedades.



Un mes después, el alcalde Roger volvió a organizar una reunión en la plaza. Esta vez, todos estaban contentos, saludables y agradecidos. El agua limpia y clorada había cambiado el destino del pueblo. Roger aprovechó la ocasión para recordarles a todos:

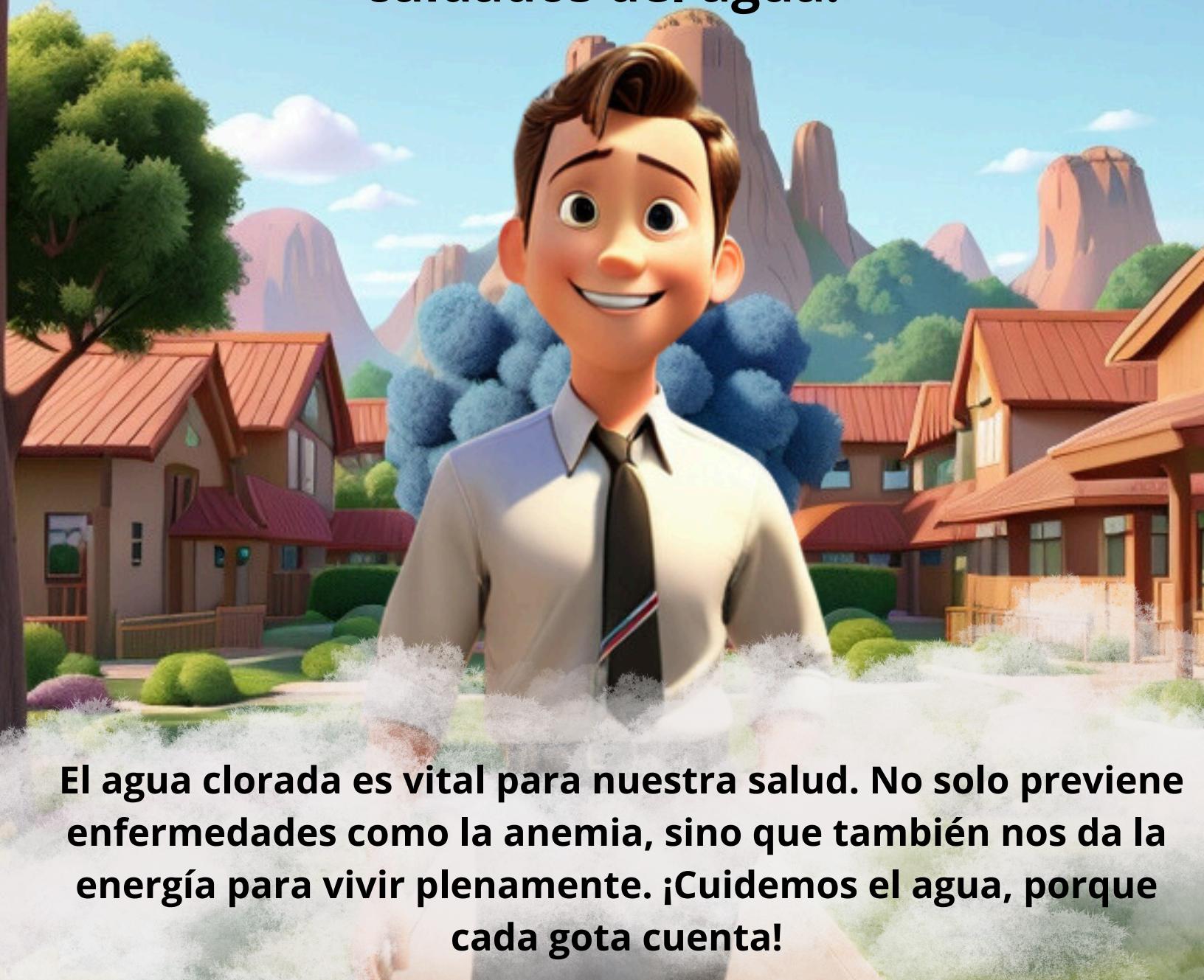


Hoy tenemos un pueblo más sano porque entendimos que la prevención es clave. El agua segura nos protege de enfermedades como la anemia y otras enfermedades, y debemos seguir cuidando nuestra salud para vivir mejor. ¡Recuerden siempre cuidar el agua y no desperdiciarla! Los habitantes de San Clarito aplaudieron y prometieron seguir cuidando de su agua.



Desde entonces, el pueblo vivió feliz y saludable, gracias al esfuerzo de todos!!!.

**Sembremos conciencia en nuestra
comunidad sobre el uso, valoración y
cuidados del agua.**



El agua clorada es vital para nuestra salud. No solo previene enfermedades como la anemia, sino que también nos da la energía para vivir plenamente. ¡Cuidemos el agua, porque cada gota cuenta!

